



ENTENDER EL CANTO

Gregoriano

Los cantos de la Misa y de la Oración Litúrgica

J. A. RODRÍGUEZ COLLADO

Reg. B.3809

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	09
LA LECTURA DE LA MÚSICA GREGORIANA	13
LA INTERPRETACIÓN DE LAS PARTITURAS GREGORIANAS	15
LOS MODOS DEL CANTO GREGORIANO	16
HERRAMIENTAS PARA LA LECTURA DEL CANTO GREGORIANO: TETRAGRAMA, CLAVE, COMPÁS E INICIO	18
DURACIÓN DE LAS NOTAS: A CADA NEUMA UN SONIDO	19
CANTO SILÁBICO, NEUMÁTICO, MELISMÁTICO Y SALMÓDICO	20
TRANSCRIPCIÓN DE LA ANTÍFONA DE COMUNIÓN <i>GUSTATE ET VIDETE</i>	24
1. EL CANTO RELIGIOSO Y EL CANTO GREGORIANO	26
LA MÚSICA Y EL CANTO VINCULADOS AL HECHO RELIGIOSO	26
LA MÚSICA EN LOS ORÍGENES DEL CRISTIANISMO	27
LAS FUENTES DE LA MÚSICA CRISTIANA	28
LA REUNIÓN CRISTIANA: LA ASAMBLEA	29
LA MÚSICA CRISTIANA EN SIMBIOSIS CON EL TEXTO RELIGIOSO	29
LA LITURGIA CRISTIANA	29
LAS COMPOSICIONES GREGORIANAS	30
2. LA FORMA MUSICAL MISA CON CANTO GREGORIANO	32
LA MÚSICA DE LA MISA EN LA ASAMBLEA REUNIDA	32
LA MISA CANTADA	33
1. La cena ritual de los cristianos llamada Misa	33
2. La Misa como forma musical	34
3. La estructura de la forma musical Misa	35
LA REUNIÓN DE LOS CREYENTES. LOS RITOS INTRODUCTORIOS	37
1. El canto de entrada. <i>Antifona ad introitum</i> . Antifona de entrada	37
2. Saludo inicial. <i>In nomine Patris. Dominus vobiscum</i> . En el nombre del Padre. El Señor esté con vosotros	40
3. Los ritos penitenciales	41
4. <i>Gloria in excelsis Deo</i> . Gloria a Dios en el cielo	45
5. La oración <i>Collecta</i> . Colecta	47
LA LITURGIA DE LA PALABRA	50
1. La primera lectura	51
2. El canto interseccional. <i>Responsorium et Graduale</i> . Responsorio y Gradual	53
3. La segunda lectura	54
4. <i>Sequencia</i> . Secuencia	54
5. Aclamación antes del Evangelio. <i>Alleluia vel Tractus</i> . Aleluya o Tracto	56
6. Evangelio	59
7. Homilias	60
8. <i>Credo</i> . Creo en un solo Dios	61
9. La oración universal. Letanías	64
LA LITURGIA EUCARÍSTICA	67
1. Presentación de ofrendas. <i>Offertorio</i> . Ofertorio	68
2. Plegaria eucarística	70
1. Diálogo introductorio	70
2. Prefacio	72
3. <i>Sanctus / Benedictus</i> . Santo / Bendito el que viene	73
4. La plegaria eucarística	75
5. Doxología y amén final de la asamblea	76
3. Comunión	77

1. <i>Paternoster et Embolismi</i> . Padrenuestro y Embolismo	77
2. Rito de la paz. <i>Pax Domini</i> . La paz del Señor	81
3. Fracción del pan. <i>Agnus Dei</i> . Cordero de Dios	82
4. Comunión. Invitación. Procesión y canto <i>Communio</i> . Comunión	84
5. Oración <i>Post communionis</i> . Post comunión	86
4. Despedida	86
1. Diálogo	87
2. Bendición	87
3. <i>Ite Missa est</i> . Podéis ir en paz	89
LA FORMA MUSICAL MISA: UN CONJUNTO DE PIEZAS MUSICALES	90

3. LA FORMA MUSICAL DE LA LITURGIA DE LAS HORAS CON CANTO GREGORIANO91

DEFINICIÓN Y ELEMENTOS DE LA LITURGIA DE LAS HORAS	91
ESTRUCTURACIÓN DE LA LITURGIA DE LAS HORAS	92
LAS HORAS LITÚRGICAS	93
1. Oficio de lecturas. Maitines	93
1. Invocación	93
2. Salmo invitatorio	94
3. Himno	97
4. Nocturnos	99
5. Oración	104
6. Himno de acción de gracias: <i>Te Deum laudamus</i> . A Ti, oh Dios, te alabamos	106
7. Verso – despedida	112
2. Las horas mayores: Laudes, Vísperas y Completas	112
1. Introducción	113
2. Himno	115
3. Salmos y cánticos	117
4. Lectura breve	119
5. Responsorio o verso	120
6. Cántico evangélico	121
7. Intenciones de oración o de alabanza	127
8. <i>Paternoster</i> . Padrenuestro	129
9. Oración	130
10. Conclusión de las horas mayores	132
3. Las horas menores. Prima, Tercia, Sexta y Nona	135
1. Introducción	137
2. Himno	137
3. Salmodia	139
4. <i>Capitula</i> . Lectura breve	139
5. Responsorio breve	139
6. Despedida	140
7. El final de la hora Prima	141
Las horas de oración son obras musicales	142

4. OTROS RITOS CON CANTO GREGORIANO: EXEQUIAS, PROCESIONES Y BENDICIONES 143

EL RITO DE LAS EXEQUIAS	143
1. De la casa del difunto a la iglesia	144
2. En la iglesia	146
3. Procesión al cementerio y sepultura	150
PROCESIONES	153
1. Procesión – rogativa por la lluvia	154
2. Procesión y bendición en la fiesta de la Candelaria	156
3. Otras procesiones	161
BENDICIONES	161

5. LOS LIBROS DE LA MÚSICA GREGORIANA	163
LOS LIBROS DE LA MISA	163
1. El Sacramentario	163
2. El leccionario	163
3. El Gradual	163
4. Libros del ordinario de la Misa. Troparios	164
5. Libros plenarios. El Misal	164
LOS LIBROS DEL OFICIO	164
1. El <i>Antiphonarium</i>	165
2. <i>Breviarium plenarium</i>	165
3. El <i>Hymnarium</i>	165
4. <i>Matutinarium</i>	166
5. <i>Responsoriale</i>	166
6. <i>Diurnale</i>	166
7. <i>Psalterium feriale</i>	166
OTROS LIBROS LITÚRGICOS	168
1. El Pontifical y el ritual	167
2. Procesionales	168
3. Prosarios-Troparios	168
BIBLIOGRAFÍA	169
BIOGRAFÍA	173

Sample

LA REUNIÓN DE LOS CREYENTES. LOS RITOS INTRODUCTORIOS

1. Canto de entrada. *Antiphona ad introitum* (del propio).
2. Saludo inicial. *In nomine Patri. Dominus vobiscum*. En el nombre del Padre. El Señor esté con vosotros (tonos comunes).
3. Los ritos penitenciales (del ordinario).
 - a. *Kyrie Eleison*. El Señor, ten piedad.
 - b. La aspersión con agua:
 - *Asperges me*. Rocíame.
 - *Vidi aquam*. Vi un agua (tiempo pascual).
4. Himno de Gloria. *Gloria in excelsis Deo*. Gloria a Dios en el cielo (del ordinario).
5. La oración colecta. *Collecta*. Colecta (tonos comunes).

LA LITURGIA DE LA PALABRA

1. La primera lectura (tonos comunes).
2. Canto interleccional. *Responsorium / Gradale*. Responsorio / Gradual (del propio).
3. La segunda lectura (tonos comunes).
4. *Sequentia*. Secuencia (del propio).
5. Aclamación antes del Evangelio. *Alleluia vel tractus*. Aleluya o Tracto (del propio).
6. Evangelio (tonos comunes).
7. Homilía (no cantada).
8. Profesión de fe. *Credo*. Creo en un solo Dios (del ordinario).
9. La oración universal. *Litaniae*. Letanias (tonos comunes).

LA LITURGIA EUCARÍSTICA

1. Presentación de ofrendas. *Offertorio*. Ofertorio (del propio).
2. Plegaria eucarística.
 - a. Diálogo introductorio (tonos comunes).
 - b. Prefacio (tonos comunes).
 - c. Canto del *Sanctus / Benedictus*. Santo / Bendito el que viene (del ordinario).
 - d. La plegaria eucarística (tonos comunes).
 - e. Doxología y Amen final (tonos comunes).
3. Comunión.
 - a. *Paternoster et Embolismi*. Padrenuestro y Embolismo (del ordinario).
 - *Paternoster*. Padrenuestro.
 - *Embolismi*. Embolismo.
 - b. Rito de la paz (del ordinario).
 - c. Fracción del pan con la letanía *Agnus Dei*. Cordero de Dios (del ordinario).
 - d. Comunión:
 - Invitación: *Dominus non sum dignus*. Señor, no soy digno (tonos comunes).
 - Procesión y canto: *Communio*. Comunión (del propio).
 - Oración: *Post communionis*. Post comunión (tonos comunes).

DESPEDIDA

1. Diálogo (tonos comunes).
2. Bendición (tonos comunes).
3. Despedida. *Ite missa est*. Podéis ir en paz (tonos comunes).

LA REUNIÓN DE LOS CREYENTES. LOS RITOS INTRODUCTORIOS.

Los ritos introductorios son los realizados para constituir asamblea con el fin de celebrar los sacramentos de la Iglesia Católica o bien para orar, como grupo de creyentes. Estos ritos son, en el caso de la Misa:

- *Antiphona ad introitum* que es el canto de entrada.
- *In nomine Patri. Dominus vobiscum.* Saludo inicial. En el nombre del Padre. El Señor esté con vosotros.
- Los ritos penitenciales que están acompañados con cantos con dos opciones:
 - *Kyrie, eleison* traducido por Señor, ten piedad.
 - Los ritos de la aspersion con agua bendita que se acompaña con uno de los dos cantos siguientes, según el tiempo litúrgico en que se realice el asperjes, bien el *Asperges me.* Rocíame, o el *Vidi aquam.* Vi un agua, para el tiempo de Pascua.
- El himno *Gloria in excelsis Deo*, el Gloria a Dios en el cielo, para los días litúrgicos que se indica que debe cantarse.
- Oración colecta, que es la primera oración de la Misa y que en latín se llama *collecta*.

Queda claro en este esquema que los ritos introductorios comienzan con el canto de entrada *Introito* y concluye con la primera oración de la Misa, la *Collecta*, tras la cual se pasa a la proclamación de la Palabra, es decir, las lecturas.

Veamos, pues, cada una de estas partes cantadas que configuran a la asamblea reunida para celebrar la Misa.

1. El canto de entrada. *Antiphona ad introitum*. Antifonía de entrada.

Del propio de la Misa.

Reunida la asamblea y después de hacer los preparativos para la Misa, el celebrante, acompañado de los ayudantes, diáconos y acólitos, entra a la iglesia. Los ayudantes son los ministros o servidores del altar, el diácono, *diakonos* en griego y en latín *diaconus*, que significa precisamente servidor, es un hombre que ha recibido el primer grado del sacramento del Orden Sacerdotal por imposición de las manos del obispo. Su función es asistir y ayudar a los obispos y a los sacerdotes en la predicación y en la administración de los sacramentos del bautismo y del matrimonio; también pueden dirigir la administración de las parroquias y otros servicios. Pueden presidir las celebraciones que no son sacramentos, como los sacramentales, las procesiones o las bendiciones.⁶ Los acólitos son los que ejercen un servicio al altar pero no han recibido el sacramento del Orden y son, pues, seglares que ayudan a la celebración y, de manera extraordinaria, distribuyen la comunión. La denominación popular de los acólitos es la de monaguillos.

Mientras se realiza la entrada de los ministros la *schola*, o grupo de cantores, canta el canto de entrada que, en la liturgia romana, recibe el nombre de *Antiphona ad introitum* y data del siglo VIII o quizás de finales del VII; este canto se cita como *Introito* en lugar de *Antiphona ad introitum*.

La frase cantada que se repite es la antifona, de ahí *Antiphona ad introitum*. A esta antifona se le van intercalando versículos del libro de los Salmos de la Biblia. Como sabemos, los salmos son poemas recogidos en el libro del mismo nombre del Antiguo Testamento y que se han cantado y todavía en la actualidad canta la religión judía. La palabra antifona significa antes del sonido, *antifonos*, texto anterior al canto del salmo correspondiente. En la entrada *Antifona* del *Nuevo diccionario de Liturgia* podemos descubrir el sentido de la antifona con el texto que reza: "Antifona (de Antipôn = voz opuesta, voz contra voz): desde el siglo IV existe la salmodia antefonada; es decir, cantada por

⁶ Para ver más sobre diácono y sus funicones: "Diaconado" en SARTORE, D. TRIACCA, A. *Nuevo diccionario de Liturgia*. Op. Cit.

⁷ Cf. CALLEWAERT, "Introitus", en la revista *Ephemerides Liturgicae*. Roma: Edizioni Liturgiche, 1887ss. Núm. 52 (1938) 484-489. Y, también FROGER, J. *Le chant de l'introit*. De la misma revista núm. 62 (1948) 248-255.

dos coros que alternan los versos. Un elemento imprescindible en este canto alternativo o antifonal es un verso que precede y anuncia la melodía del salmo. El versículo previo se llama antifona; su origen se debe a razones de técnica musical para apoyar la entrada segura del coro.”⁸

El *Introito* es un canto funcional que se alarga lo necesario para acompañar al rito de entrada del celebrante y los ayudantes mientras estos se dirigen al altar y ocupan su sitio disponiéndose para iniciar la celebración. “Tanto la antifona como el salmo que la acompaña son propios de cada día de celebración litúrgica, es decir, cada día del año tiene una antifona. Ambos cantos son propios de cada fiesta, en su texto y música.”⁹

El *Introito* es un canto funcional: comienza con la entrada de los ministros¹⁰ y concluye cuando acaba la procesión, como se ha dicho más arriba. Algunos historiadores ubican el *Introito* antes de la mitad del siglo V por una nota encontrada en la que se atribuye al papa Celestino I († 432), noticia sin valor histórico según Duchesme.¹¹

El *Introito* es el canto que con su texto sitúa la celebración del día y por eso las misas que carecen de un nombre determinado se conocen por el que les confiere las primeras palabras del *Introito*. Hemos oído infinidad de veces una obra vocal o vocal e instrumental que conocemos como *Requiem*, por ejemplo el de algún autor famoso como Mozart. Pues bien, *Requiem æternam dona eis Domine* son las palabras con las que comienza la antifona de entrada de la misa de difuntos, palabras de una antifona que han pasado a designar todas las partes cantadas de la misa de difuntos. *Requiem æternam dona eis Domine* significa Dales, Señor, el descanso eterno.

Para analizar musicalmente y en su función ritual un canto de entrada tomamos el *introito* del primer domingo de Adviento, *Ad te levavi animam meam*, A ti, Señor, levanto mi alma. Pero antes de introducirnos en la música recordemos que el Adviento es el comienzo del año litúrgico cristiano y, por lo tanto, el inicio de un ciclo en el que se van recordando y celebrando los misterios de la fe, desde el nacimiento, hasta la muerte y resurrección de Jesucristo. El *Introito* del primer domingo del año litúrgico nos sitúa en el carácter de ese tiempo que, además, es el inicio de un nuevo año para los cristianos.

La unión entre música y texto mencionada con anterioridad debe producirse en los cantos como el *Ad te levavi animam meam*, A ti, Señor, levanto mi alma para ambientar musicalmente ese tiempo de Adviento. La composición musical, pues, que acompaña al texto en un tiempo litúrgico debe responder a una sonoridad que predisponga a los sentimientos que se otorgan a las celebraciones de ese tiempo; la música debe colaborar para ambientar el Adviento, en este caso concreto. Con esta afirmación nos encontramos en un terreno dificultoso ya que la relación entre música y sentimiento escapa de la objetividad. No obstante, la Iglesia católica, conocedora de esta dificultad, propone que en tiempos de alegría, Pascua o Navidad, la música sea más melismática y en los tiempos de penitencia o recogimiento, en Cuaresma, la música sea menos ornamentada. En el tiempo de Adviento, por su carácter de espera gozosa, quedaría en una franja un tanto indefinida: encontramos músicas de Adviento bastante ornamentadas y otras que no lo son tanto.

Tomamos la notación musical del *Graduale sacrosanctæ romanæ ecclesiæ*.¹² La antifona de *Ad te levavi* es del Salmo 24, 1-3. Las estrofas se añaden del mismo salmo. No obstante la instrucción que se pone en texto rojo, la rúbrica, para distinguirla del texto que se recita o canta, señala que sólo sea cantada una estrofa del salmo y que la antifona se repita añadiendo la Doxología, el *Gloria*

⁸ Ver “Antifona” en SARTORE, Domenico y TRIACCA, Achille M. (dirección). *Nuevo diccionario de Liturgia*. Op. cit.

⁹ FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, Y. *Historia de la música española. 1. Desde los orígenes hasta el “ars nova”*. Madrid: Ed. Alianza. 1983. Col. Alianza Música núm. 1. Pág. 255.

¹⁰ En algunos lugares se denominan *actores* de la celebración a los ministros porque son los que tienen la responsabilidad de la misma y realizan, o indican los ritos, como una puesta en escena de una obra.

¹¹ DUCHESME, L. *Le Liber Pontificalis. Texte, introduction et commentaire*. París: Ed. de Boccard, 1955-57. (Ed. preparada por C. Vogel). Vol. 1. Pág. 89.

¹² Notación musical del *Graduale sacrosanctæ romanæ ecclesiæ. De tempore et de Sanctis. Primum sancti Pii X iussu restitutum et editum Pauli VI pontificis maximi cura nunc recognitum. Ad exemplar «Ordinis cantus Missæ» dispositum. Et rhythmicis signis a solesmensibus monachis diligenes ornatum*. Ed. Abbatis sancti Petri de Solesmes, 1974. Pág. 16.

Patri, et Filio, et Spiritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Dos apostillas antes de abordar el canto: la primera, referente a la mencionada rubrica que es un texto en rojo –en latín rúbrica significa precisamente texto escrito en color rojo–, y que es el color con que se escribe los textos que no deben ser pronunciados, las rúbricas son indicaciones sobre el rito o bien sobre el uso de los textos escritos en color negro y sobre las músicas; la segunda apostilla es acerca de la Doxología, que ya hemos explicado más arriba, y que debe ser tenida muy presente puesto que aparece prácticamente en todos los cantos y textos de la liturgia cristiana. Citar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo es un epígrafe diferenciador de la fe cristianocatólica, la fe en la Santísima Trinidad y, confiere a los textos un carácter de profesión de fe, de afirmación en esta creencia propia de los católicos.

El canto *Ad te levavi* es un canto silábico-neumático. Está escrito en el tono 8º y el ámbito en el que se canta la melodía es de 8ª de la nota Re al Re de la octava superior.

Intr. 8.
A D te levávi * á-nimam mé-am : Dé-us mé-us
in te confí-do, non e-ru- bé-sca-m : neque irri-
de-ant me inímí-ci mé-i : ét-e-nim unívér-si qui
te exspé-ctant, non confun-déntur. *Ps.* Ví-as tú-as, Dó-
min, démonstra míhi : * et sémi-tas tú-as édo-ce me.
Gló-ri-a Pátri. sæcu-lórum. Amen.

TEXTO	TRADUCCIÓN
Ad te levavi animam meam:	A ti, Señor, levanto mi alma;
Deus meus in te confido,	Dios mío, en ti confío,
non erubescam	no quede yo defraudado
neque irrideant me inimici mei:	y no se alegren mis enemigos;
etenim universi	pues los que esperan en ti
qui te expectant, non confundentur.	no quedan defraudados.
<i>Ps.</i> Vias tuas, Domine,	<i>Salmo.</i> Enséñame a seguir tus sendas, Señor;
demonstra mihi:	indícame, ¡Oh, Señor!,
et semitas tuas edoceme.	tus caminos.
Gloria Patri.	Gloria al Padre.
Sæculorum. Amen.	De los siglos. Amén.

En la partitura que hemos transcrito del *Liber usualis*, se propone una fórmula para el canto de esta doxología que, por otra parte, no se indica entera, sino como fórmula abreviada porque la aplicación de la doxología, con una simple indicación del inicio, *gloria Patri*, Gloria al Padre, y del final, *sæculorum. Amen*, de los siglos. Amén, permite su canto.

Podemos ver que el *Gloria Patri* comienza con la melodía del salmo y concluye con la misma. La habilidad de los cantores y la repetición de las doxologías permitía aplicar la música restante al texto que no aparece en la partitura *et Filio, et Spiritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula*, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos...

A partir del Concilio Vaticano II, no se añade la doxología en los cantos de la Misa, con lo cual, si buscamos las partituras en el *Graduale* del Vaticano II no aparecerá el texto ni la música del *Gloria Patri*, mientras que si vamos a los libros anteriores, sí que hallaremos la doxología indicada en los textos y en los cantos.

Queda explicado que el canto de entrada, *Introito*, que hemos leído e incluso escuchado, es un canto funcional y que forma parte del propio de la misa. Estas dos características se aplican a todos los cantos de entrada de la misa.

2. Saludo inicial. *In nomine Patris. Dominus vobiscum.* En el nombre del Padre. El Señor esté con vosotros.

Tonos comunes.

Acabado el canto se inicia la celebración con las palabras del presidente de la asamblea que, en primer lugar realiza una invocación

V/ *In nomine Patris et Filio
et Spiritus Sancti.*

En el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo.

Y todos responden:

R/ *Amen.*

Amén.

Y, a continuación, un saludo a la asamblea con un diálogo breve del tipo

V/ *Dominus vobiscum.*

El Señor esté con vosotros.

R/ *Et cum spiritu tuo.*

Y con tu espíritu.

Puede seguir una introducción e inmediatamente después la asamblea se dispone en actitud de recogimiento y humildad con los ritos penitenciales.

Estos textos pueden ser cantados con tonos comunes como los que se transcriben a continuación.

Una melodía sencilla que empieza y acaba en Sol en el V/ para el solista y se mueve en un ámbito de 3ª de Sol a Si. Y que empieza en Sol y acaba en La, en la respuesta R/, *Amen*, en un ámbito de 2ª, en escritura neumática.

I N nómi-ne Patris, et Fi-li-i, et Spí-ri-tus Sancti.

R/. Amen.

TEXTO	TRADUCCIÓN
V/ <i>In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.</i>	V/ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R/ <i>Amen.</i>	R/ Amén.

Tras la invocación, como acabamos de notar, el saludo ritual, también con una melodía sencilla que inicia el celebrante – solista en Do y acaba en La y que imita la respuesta de la asamblea; tanto V/ como R/ en un ámbito de 3ª.

D Omi-nus vo-bíscum. [Pax vo-bis.] R/. Et cum spí-ri-tu tu- o.

TEXTO	TRADUCCIÓN
V/ Dominus vobiscum.	V/ El Señor esté con vosotros.
(Pax vobis).	(La paz sea con vosotros).
R/ Et cum spiritu tuo.	R/ Y con tu espíritu.

3. Los ritos penitenciales.

Siguiendo el orden ritual de la Misa una vez acabado el canto de entrada que ha acompañado a la procesión de los ministros y ayudantes para ocupar su lugar en la asamblea reunida y realizada la invocación a la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo y realizado el saludo ritual a la asamblea, ya está todo a punto para preparar a los reunidos a celebrar la Eucaristía, la Misa.

La disposición de humildad ante Dios es requerida en la celebración de la Misa del rito romano para poder participar de la Eucaristía y es por ello que se inicia la celebración con los ritos penitenciales, los cuales pueden ser una invocación pidiendo perdón, el *Kyrie eleison*, Señor, ten piedad; *Christe eleison*, Cristo, ten piedad, o bien la aspersion con el agua bendita, recuerdo del bautismo al mismo tiempo que se canta una antífona.

a. *Kyrie eleison*. Señor, ten piedad.

Del ordinario de la Misa.

Cuando se elige la fórmula de las invocaciones pidiendo perdón al Señor, el canto que acompaña a los ritos penitenciales es el *Kyrie eleison*, Señor, ten piedad. El origen histórico del *Kyrie* en la misa romana es discutido, pero sabemos que ya antes del siglo VIII el número de invocaciones resulta fijado en tres.

La forma musical para cantar el *Kyrie* es la de unas frases breves con una música sencilla que canta un solista y a las que responden todos los reunidos con una fórmula fija. A esta forma de cantar se la conoce como letanía. En el *Kyrie* se enuncian diversas razones por las que se pide perdón o misericordia. A cada canto de *Kyrie eleison*, se contesta, en un principio, invariablemente con la misma invocación *Kyrie eleison*,¹³ pero a partir del siglo VIII se pasa a cantar tres *Kyrie* y tres *Christe*, para darle un sentido trinitario.¹⁴

Por su carácter letánico es un canto apropiado para las procesiones, antes de ser incluido en los ritos iniciales del ordinario de la Misa romana.¹⁵

A lo largo de la historia se ha producido una notable proliferación de músicas para el mismo

¹³ BISHOP, E. *Kyrie eleison*. En la revista *Liturgia historica*. Clarendon, Oxford: 1918. Pág. 116-136.

¹⁴ ANDRIEU, M. *Les "Ordines Romani" du haut moyen -âge*. Lovaina: 1931-61. 1,52 y 4,20.

¹⁵ LECLERCQ, H. *Litanie*. Al *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*. Paris: Bajo la dirección de CABROL, F., LECLERCQ, H. 1930. Vol. 9. Col. 1540-1551.

texto en los cantos del ordinario. En los libros con la música gregoriana como el *Graduale* o el *Liber usualis* se pueden encontrar desde los más sencillos cantos silábicos hasta los de melismas más elaborados.

Tomamos como ejemplo de *Kyrie* el de la Misa *Fons bonitatis*, Fuente de bondad, datado en el siglo X. Como se puede ver en la grafía musical se trata de una melodía melismática en el tono 3º que comienza en la nota Sol y acaba en la nota Mi, recorriendo un ámbito de 8ª desde el Re a la octava del Re.

II. — In Festis Solemnibus. 1.

(Kyrie fons bonitatis)

x. s.

<p>TEXTO</p> <p>Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison.</p>	<p>TRADUCCIÓN</p> <p>Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad.</p>
---	---

b. La aspersion con agua

Canto del ordinario.

Rociar con agua bendita es un rito que se utiliza en las celebraciones para recordar el bautismo, es decir, la entrada en la comunidad de creyentes por el baño con agua. En la celebración del domingo se puede sustituir el *Kyrie eleison*, Señor, ten piedad, por la aspersion y, en el tiempo Pascual es recomendado que en este momento de la Misa se realice la aspersion que tiene un carácter más alegre que las invocaciones de perdón anteriormente expuestas, como requiere este tiempo.

Este rito va acompañado del canto *Asperger me*, Rocíame, pero los domingos de Pascua se canta el *Vidi aquam*, Vi un agua. La aspersion se introduce en la misa a partir del siglo IX.¹⁶

¹⁶ Ver MARTIMORT. *La Iglesia en oración*. Op. Cit. Pág. 664-665.

Asperges me, Rocíame.*Canto del ordinario*

Para ilustrar el canto que acompaña al rito del asperges vemos, en primer lugar, el de los domingos que no forman parte del tiempo pascual, el *Asperges me, Rocíame*. Esta antífona es del Salmo 50, 9 y el verso se toma del Salmo 50, 3 añadiendo la doxología (gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén).

El ejemplo propuesto pertenece al 7º tono y está datado en el siglo XIII, por lo tanto se trata de un canto gregoriano bastante tardío. Su melodía silábica se conduce en un ámbito de 8ª entre las notas Sol y su octava Sol.

Como sucede con los cantos del ordinario de la misa, sobre este mismo texto se pueden encontrar diferentes melodías en el *Graduale*.¹⁷

XIII. s.

TEXTO
Asperges me, Domine, hyssopo,
et mundabor:
lavabis me, et super nivem dealbabor.

Ps. 50
Misere mei, Deus,
secundum magnam
misericordiam tuam.

Gloria Patri, et Filio...
Asperges me...

TRADUCCIÓN
Rocíame con hisopo,
quedaré limpio;
lávame y seré más blanco que la nieve.

Salmo 50
Misericordia, Dios mío
por tu gran bondad,
por tu misericordia.

Gloria al Padre y al Hijo...
Rocíame...

¹⁷ *Graduale*. Op. Cit. Pág. 707-708.

Vidi aquam. Vi un agua.*Canto del ordinario.*

El canto para la aspersion es el propio para el momento penitencial en las misas del tiempo pascual, ese período de siete semanas que se acaba el domingo de Pentecostés, que son cuarenta y nueve días. El número 50 posee un significado simbólico de superación del tiempo terrenal porque es el resultado de las operaciones de multiplicación de 7×7 y de la suma de 1 al resultado anterior, es decir, un total de 50. El 7 es número perfecto; siete veces siete es la plenitud del tiempo y al sumar uno se supera el número 49 de perfección temporal. 50 es una cifra de un tiempo más allá del tiempo.

Vidi aquam. Vi un agua. es un canto para la aspersion en el tiempo pascual con texto del Antiguo Testamento, el del profeta Ezequiel 47, 1-2 y los versículos del Salmo 117. La melodía que se reproduce es del siglo X.

12

Ad Aspersionem Aquae benedictae.

TEMPORE PASCHALI

Scilicet a Dominica Paschae usque ad Pentecosten inclusive.

X. s.

Ant.
8.

V

Vidi aquam * egre- di- sum de tē- plo,
a lá- te- re dē- x- tro, alle- lú- ia : et ómnes, ad
quos pervēnit a- qua ísta, sál- vi fá- cti sunt,
e dí- cent, alle- lú- ia, al- le- lú- ia. *Ps. 117.* Confi-
tēmini Dómino quó- ni- am bó- nus : * quó- ni- am in saé- cu- lum
mi- se- rí- cór- di- a é- jus. Gló- ri- a Pátri, et Fí- li- o, et
Spi- rí- tu- i Sán- cto. * Sic- ut é- rat in princí- pi- o, et nunc,
et semper, et in saé- cula sae- cu- ló- rum. Amen.

TEXTO	TRADUCCIÓN
Vidi aquam egredientem de templo, a latere dextro, alleluia: et omnes, ad quos pervenit aqua ista, salvi facti sunt, et dicent, alleluia, alleluia.	Vi que nacía en el lado derecho del santuario una fuente de agua, aleluya; allí donde llegue esta agua, todo vivirá, y dirán: aleluya, aleluya.
Ps. 117 Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia eius.	Salmo 117 Dad gracias al Señor porque es bueno. Es eterna su misericordia.
Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.	Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.
Vidi aquam....	Vi que nacía...

La antífona *Vidi aquam* pertenece al 8º tono; su ámbito es de 8ª del Sol al Sol y es una melodía silábica, con algunos melismas.

Vemos en el título del canto: TEMPORE PASCHALI, es decir Tiempo Pascual y, a continuación *Scilicet a Dominica Paschæ usque ad Pentecosten inclusive*, que indica a qué se refiere con el Tempore Paschali, es decir del Domingo de Pascua hasta el de Pentecostés inclusive.

4. *Gloria in excelsis Deo*. Gloria a Dios en el cielo.

Canto del ordinario.

El Gloria es un canto de la iglesia primitiva del grupo de los denominados salmos no bíblicos compuestos como los himnos, es decir, con texto no bíblico, pero con contenido del Nuevo Testamento.

Se comienza utilizando como canto para la mañana según explica Capelle en su estudio sobre el texto del *Gloria in excelsis*.¹⁸ Fue introducido en la misa romana de Navidad a principios del siglo IV, como indica el *Liber Pontificalis*, y poco a poco en otras celebraciones dominicales y fiestas de los mártires. En otras celebraciones que tienen el grado de fiesta se introduce a partir del siglo VIII, como se puede ver en el documento *Ordo romanus*.²⁰

Las melodías compuestas para este canto del ordinario de la misa se consideran gregorianas aunque, de hecho, se alejan de los orígenes y del momento de esplendor del canto gregoriano. El Gloria propuesto como ejemplo es el de la Misal *Lux et Origo*, del siglo X que está compuesto en el tono 4º, con inicio en la nota Si final en la nota Sol. El ámbito musical de este Gloria es de 7ª entre las notas de Sol a Fa.²¹

Este Gloria *Lux et Origo*, Principio y Luz, tiene forma responsorial de manera que permite la participación de la asamblea por ser una música repetitiva. Se trata de una pieza silábica con alguna asignación neumática en algunas sílabas del texto.

¹⁸ Ver CAPELLE, B. "Le texte du Gloria in excelsis Deo". En *Revue d'Histoire Ecclésiastique*. Lovaina. N° 44 (1949). Pág. 439-457.

¹⁹ DUCHESNE. *Le liber Pontificalis*. Op. Cit. T. 1. Pág. 253.

²⁰ *Ordo Romanus*. Op. Cit. 39, 27. ANDRIEU, Op. Cit. T. 4. Pág. 285.

²¹ *Graduale*, Op. Cit. Pág. 712-173. Una versión primitiva del *Gloria* en CATTIN, *Historia. El medioevo*. Op. Cit. Pág. 93, tomada de APEL, W. *Gregorian Chant*. Londres: Ed. Burns & Oates, 1958. Pág. 409.

X. s.

4.  Ló-ri- a in excélsis Dé- o. Et in tér-ra pax ho-

mí-nibus bónae vo-luntá-tis. Laudá-mus te. Benedí-ci-mus

te. Adorá-mus te. Glo-ri-fi-cá-mus te. Grá-ti-as á-gi-mus

tí-bi propter má-gnam gló-ri-am tú-am. Dó-mine Dé-us,

Rex caeléstis, Dé-us Pá-ter omní-pot-ens. Dó-mine Fí-li

unigéni-te - Jé-su Chrí-ste. Dó-mi-ne Dé-us, Á-gnus

Dé-i, Fí-li-us Pá-tris. Qui tóllis peccá-ta mún-di, mi-se-

ré-re nó-bis. Qui tóllis peccá-ta mún-di, sú-scipe depreca-

ti-ónem nó-stram. Qui sé-des ad déx-te-ram Pá-tris, mi-se-

ré-re nó-bis. Quóni-am tu só-lus sán-ctus. Tu só-lus Dó-

mi-nus. Tu só-lus Altí-ssimus, Jé-su Chrí-ste. Cum Sán-cto

Spí-ri-tu, in gló-ri-a Dé-i Pá-tris. A- men.

TEXTO

Gloria in excelsis Deo.
 Et in terra pax hominibus
 bonæ voluntatis.
 Laudamus te. Benedicimus te.
 Adoramus te. Glorificamus te.
 Gratias agimus tibi
 propter magnam gloriam tuam.
 Domine Deus, Rex cælestis,
 Deus Pater omnipotens.
 Domine Fili unigenite, Jesu Christe.
 Domine Deus, Agnus Dei,
 Filius Patris.
 Qui tollis peccata mundi,
 miserere nobis.
 Qui tollis peccata mundi,
 suscipe deprecationem nostram.
 Qui sedes ad dexteram Patris,
 miserere nobis.
 Quoniam tu solus sanctus.
 Tu solus Dominus.
 Tu solus Altissimus, Jesu Christe.
 Cum Sancto Spiritu,
 in gloria Dei Patris.
 Amen.

TRADUCCIÓN

Gloria a Dios en el cielo,
 y en la tierra paz a los hombres
 de buena voluntad.
 Por tu inmensa gloria, te alabamos,
 te bendecimos, te adoramos,
 te glorificamos,
 te damos gracias,
 Señor Dios, Rey celestial,
 Dios Padre todopoderoso.
 Señor, Hijo único, Jesucristo,
 Señor Dios, Cordero de Dios,
 Hijo del Padre;
 tú que quitas el pecado del mundo,
 ten piedad de nosotros;
 tú que quitas el pecado del mundo,
 atiende nuestra súplica,
 tú que estás sentado a la derecha del Padre,
 ten piedad de nosotros;
 porque sólo tú eres Santo,
 sólo tú Señor,
 sólo tú Altísimo, Jesucristo,
 con el Espíritu Santo
 en la gloria de Dios Padre.
 Amén.

5. La oración *Collecta*. *Colecta*.

Tonos comunes.

Después del *Kyrie*, del *Asperges* o del *Vidi aquam* y del *Gloria* (en las misas que tienen prescrito este canto, ya que en los tiempos de Adviento y Cuaresma no se canta debido a su tono jubiloso que es propio Pascua y Navidad), el presidente de la celebración invita a la asamblea a orar dirigiéndose a Dios con la oración colecta. Con esta oración se concluyen los ritos introductorios.²²

La denominación de colecta responde al significado teológico que se le atribuye a esta oración, como indica Martimort "el sacerdotado, en nombre de todo el pueblo, interpela al Padre evocando sus atributos o sus hechos maravillosos (*Deus qui...*) y presenta una petición precisa (*præsta quæsumus...*), que recoge las súplicas que los fieles han expresado en su corazón. De ahí el nombre de colecta."²³

Para las ocasiones en que esta oración se canta, en los libros litúrgicos se proponen unas determinadas fórmulas musicales.²⁴ La oración se estructura con un diálogo inicial entre el presidente y la asamblea, la invitación a orar, *oremus*, tras la cual se hace una pausa para orar cada uno en silencio, la oración dirigida a Dios y la fórmula trinitaria de conclusión con la respuesta unánime de la asamblea: Amén.²⁵

V/ Dominus vobiscum.
 Vel (Pax vobis)

V/. El Señor esté con vosotros.
 o (La paz sea con vosotros)

²² Ver CAPELLE, B. "Collecta". *Revue Bénédicte*. Abadía de Maredsous: 1930 [42]. Pág. 197-204.

²³ MARTIMORT, *La iglesia en oración*. Op. Cit. Pág. 359.

²⁴ Ver *Graduale*, Op. Cit. Pág. 798-821. Y *Liber usualis*. Op. Cit. Pág. 98-102. *Toni Communes Missæ. Toni Orationum*.

²⁵ Sobre el Amén: SAN JUSTINO. *Apología primera* 65,67; SAN DIONISIO DE ALEJANDRÍA, citado por EUSEBIO. *Historia eclesiástica*, VII, 9. Ed. Bardy (SChr 41), T 2, Pág. 175; San Ambrosio, *De Sacramento*, 5, 25; SAN AGUSTÍN. *Sermones* 272, 334, 362, *Patrología Latina*, 38, col. 1247, 1249, 1632; DÍAZ CASTANEDA. J. *El Amén de la Misa, su valor catequético y pastoral*. Barcelona: Ed. Herder, 1965.

R/ Et cum spiritu tuo.
V/ Oremus
R/ Amen.

R/ Y con tu espíritu.
V/ Oremos
R/ Amén.

Hemos dicho que la colecta puede ser cantada y eso depende, en primer lugar, de que el celebrante tenga las habilidades necesarias para entonarla y, por otra parte, de la gradación de cantos que se atribuya a ese día litúrgico para la celebración.

Por su carácter, algunos textos son apropiados para ser recitados, como las oraciones o las lecturas, pero para manifestar un alto grado festivo esos mismos textos pueden ser cantados también en su totalidad o en algunas de sus partes. En el caso de la colecta se puede cantar sólo el diálogo inicial y la conclusión o también el texto de la oración.

El ejemplo que se transcribe del canto de estos elementos de la colecta está tomado de las fórmulas propuestas a partir del Concilio Vaticano II, inspiradas en la textura musical de las melodías del canto gregoriano.

En el ejemplo la fórmula melódica es muy sencilla. El diálogo inicial del primer ejemplo consta de dos notas para el V/ La y Fa con una R/ totalmente imitativa. Se trata de un salto de 3ª descendente a modo de clamor popular cantado con una aplicación silábica de la música al texto.

TEXTO	TRADUCCIÓN
V/ Dominus vobiscum. [Pax vobis] R/ Et cum spiritu tuo.	V/ El Señor esté con vosotros. [La paz sea con vosotros] R/ Y con tu espíritu.

El canto alternativo se mueve en un ámbito de 2ª entre las notas Sol y La. También es silábico, aunque aplica a alguna sílaba dos notas.

Después del canto de este diálogo, tal como hemos dicho, el presidente canta *Oremus*²⁶ sobre una nota, Do. La oración se pronuncia en forma de recitado-cantado sobre una cuerda con cadencia en Si. El final trinitario con similar fórmula melódica sobre una cuerda. La respuesta de la asamblea, R/, el amén, al unísono en Do.

²⁶ Esta invitación puede ser cantada, como lo puede ser todo el texto de la oración. Véase *Graduale*. Op. Cit. pág. 800-802 y también *Liber Usualis*. Op. Cit. pág. 98-99.

A

O - rémus.

Da, quæsumus, omni-po-tens De-us, hanc tu-is fi-dé-li-bus
vo-lun-tá-tem, ut, Christo tu-o ve-ni-énti iustis opé-
ri-bus occurrén-tes, e-ius déxte-ræ so-ci-á-ti, regnum
me-re-ántur possi-dé-re cæ-léste.

Después de la oración colecta

Per Dómi-num nostrum Ie-sum Christum Fi-li-um tu-um,
qui te-cum vi-vit et regnat in u-ni-tá-te Spí-ri-tus Sancti,
De-us, per omni-a sæcu-la sæcu-ló-rum. R̄. Amen.

Después de otras oraciones

Per Christum Dómi-num nostrum. R̄. Amen.

O bien:

Qui vi-vit et regnat in sæ-cu-la sæcu-ló-rum. R̄. Amen.

TEXTO

II. PRO ORATIONIBUS.
TONI ORATIONIBUS. A.

Oremus.
Da, quæsumus, omnipotens Deus,
hanc tuis fidelibus voluntatem,
ut, Christo tuo venienti iustis operibus
occurrentes,

TRADUCCIÓN

II. PARA LAS ORACIONES.
TONOS PARA LAS ORACIONES. A.

Oremos.
Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al
comenzar el Adviento, el deseo de salir al
encuentro de Cristo, acompañados por las
buenas obras, para que, colocados un día a

eius dexteræ sociati, regnum mereantur
possidere cæleste.

Post collectam:

Per Dóminum nostrum Iesum Christum
Filium tuum,
qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus
Sancti,
Deus, per Omnia sæcula sæculorum.
R/ Amen.

(Per Christum Dominum nostrum.

R/ Amen).

(Qui vivit et regnat in sæcula sæculorum. R/
Amen).

tu derecha, merezcan poseer el reino
eterno.

Post colecta:

Por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo,
en la unidad del Espíritu Santo, Dios,
por los siglos de los siglos.
R/ Amén.

(Por Jesucristo nuestro Señor.

R/ Amén).

(Que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/ Amén).

Con esta oración colecta se concluyen los ritos introductorios de la Misa, como se ha indicado antes de exponer el ejemplo musical.

LA LITURGIA DE LA PALABRA.

Los creyentes que se han presentado a la reunión procedentes de lugares diversos han constituido, con los ritos introductorios, una asamblea reunida que adopta la disposición espiritual adecuada para celebrar la fe participando en la Eucaristía, en la Misa.

Tras esos ritos iniciales comienza la primera parte de la celebración eucarística, la primera mesa, que es la liturgia de la palabra,²⁷ de manera que se habla de dos mesas, la primera mesa, la de la palabra²⁸ y la mesa de la eucaristía. Dado que la celebración se realiza alrededor del banquete, se utiliza la mesa como centro de la reunión para cada una de las partes.

El centro de atención de esta primera mesa es la lectura de los libros de la Biblia, y de los textos que se proclaman, los que toman el relieve máximo son los cuatro Evangelios.

La liturgia de la palabra se ha ido configurando a lo largo de la historia, pero siguiendo siempre un mismo proceder que consiste en proclamar una o dos lecturas (según la categoría litúrgica del día), intercalando cantos, para concluir con la proclamación del Evangelio según uno de los cuatro santos evangelistas Mateo, Marcos, Lucas o Juan. Los días que se proclama una lectura ésta es habitualmente tomada del Antiguo Testamento; el canto interleccional es un fragmento de un salmo, por eso en la actualidad se conoce este canto como salmo responsorial; la segunda lectura se toma del Nuevo Testamento; la aclamación al evangelio consta del canto del aleluya o de una antífona y un verso.

Estas lecturas proclamadas –leídas o cantadas– son la historia y el contenido de la fe de los cristianos que se aplica a la vida actual con la explicación contextualizada que elabora el celebrante para la homilía.²⁹

Acabada la homilía toda la asamblea reza o canta la profesión de fe, que se conoce como el *Credo*, Creo en un solo Dios.

²⁷ La evolución histórica de la *Liturgia de la Palabra* en RIGHETTI, M. *Manuale di storia liturgica*. Tomo 3. Milán: Ed. Ancora, 1956². Pág. 220-260; traducción castellana, *Historia de la liturgia*. Tomo 2. Madrid: Ed. BAC, 1956. (BAC 144). Y también JUNGSMANN, J. *Mysterium sollemnia*. París: Ed. Aubier, 1952. Pág. 153-270. Trad. castellana *El sacrificio de la Misa*. Madrid: Ed. BAC, 1965⁴. (BAC 68).

²⁸ Cf. *Sacrosanctum Consilium. Vaticano II*. Op. Cit. núm. 51.

²⁹ Explicación sobre la homilía en "El hoy de la palabra de Dios". En MARTIMORT. *La Iglesia en oración*. Op. Cit. Pág. 372-374.

A partir del Concilio Vaticano II la liturgia de la palabra concluye con unas peticiones que se conoce con el nombre de Oración de los Fieles u Oración Universal.³⁰

Esquema de la liturgia de la palabra

- a. 1ª Lectura.
- b. Canto interleccional (Salmo Responsorial).
- c. 2ª lectura (cuando la hay).
- d. [Secuencia].³¹
- e. Aclamación antes del Evangelio (aleluya o aclamación sin aleluya).
- f. Evangelio.
- g. Homilía.
- h. Credo
- i. Oración de los fieles.

Lectura cantada o lectura proclamada con aclamación cantada.

Como se ha dicho, las lecturas pueden ser cantadas y a tal fin se aplica una fórmula musical. Si no se canta el texto de la lectura, se puede cantar el diálogo inicial y la fórmula final. El ejemplo siguiente indica una entonación sobre una sola nota, el Do, de manera de producir una entonación en recitativo fácil de cantar por parte del lector y de responder por parte de la asamblea la cual imita la entonación del lector. Esta forma de ofrecer los textos hablando-cantando, se ha utilizado incluso en grandes obras de prestigio, como las óperas. En un principio se componen recitativos acompañados, en la primera *Opera in musica* de la camerana Fiorentina del siglo XVII, pero en el siglo XX también se reintrodujo esta manera de cantar los textos, sobre todo en el movimiento expresionista que, en alemán, se denominó *Sprechsang*.

Hic tonus servatur in Dominicis et Festis.

<p>TEXTO V/ Dominus vobiscum. R/ Et cum spiritu tuo.</p>	<p>TRADUCCIÓN V/ El Señor esté con vosotros. R/ Y con tu espíritu.</p>
---	---

Después de este diálogo que sirve de punto de atención e introducción a la lectura, en la que se emplaza el autor del texto que se proclamará o cantará. En caso de leerla, se canta el del diálogo final. En la proclamación de las lecturas tanto cuando se trata de lecturas totalmente cantadas, como cuando sólo se cantan aclamaciones o diálogos e, incluso, cuando se recita siempre se sigue el mismo esquema de proclamación en la celebración:

1. Introducción con el anuncio del texto que se leerá o cantará.
2. Lectura del texto bíblico.
3. Aclamación final.

1. La primera lectura.

Tonos comunes.

La primera lectura, tanto en las fuentes gregorianas como en la liturgia tras el Concilio Vaticano II, es un texto tomado de uno de los libros del Antiguo Testamento. Cabe recordar que antes de dicho concilio estos libros eran sólo los de los profetas.

³⁰ Cf. *Sacrosanctum Consilium. Vaticanà II. Op. Cit.* núm. 53.

³¹ Ponemos entre paréntesis este elemento porque en la actualidad se propone para cantar de manera optativa en cuatro celebraciones de las trescientas sesenta y cinco del año.